Oposicions 2020
Cos: 590- SECUNDÀRIA
Especialitat: 004- LLENGUA CASTELLANA I LITERATURA
Tribunal núm. 1 i 2
Illa: Mallorca

PART B DE LA PRIMERA PROVA: PROVA PRÀCTICA

OPCIÓ 1

La tila. Calentita, muy bien hecha. Asís se incorporó, sujetando la cabeza y apretándose las sienes con los dedos. Al acercar la cucharilla a los labios, náuseas reales y efectivas.

-Hija... está hirviendo... Abrasa. ¡Ay! Sostenme un poco, por los hombros. ¡Así!
Era la Diabla una chica despabilada, lista como una pimienta: una luguesa que no le cedía el paso a la andaluza más ladina. Miró a su ama guiñando un poco los ojos, y dijo compungidísima al parecer:
-Señorita... Vaya por Dios. ¿Se encuentra peor? Lo que tiene no es sino eso que le dicen allá en nuestra tierra un *soleado*... Ayer se caían los pájaros de calor, y usted fuera todo el santo día...
-Eso será... -afirmó la dama.

-¿Quiere que vaya enseguidita a avisar al señor de Sánchez del Abrojo?

-No seas tonta... No es cosa para andar fastidiando al médico. Un meneo a la taza. Múdala a ese vaso…

Con un par de trasegaduras de vaso a taza y viceversa, quedó potable la tila. Asís se la embocó, y al punto se volvió hacia la pared.

-Quiero dormir... No almuerzo... Almorzad vosotros... Si vienen visitas, que he salido... Atenderás por si llamo.

Hablaba la dama sorda y opacamente, de mal talante, como aquel que no está para bromas y tiene igualmente desazonados el cuerpo y el espíritu.

Se retiró por fin la doncella, y al verse sola, Asís suspiró más profundo y alzó otra vez las sábanas, quedándose acurrucada en una concha de tela. Se arregló los pliegues del camisón, procurando que la cubriese hasta los pies; echó atrás la madeja de pelo revuelto, empapado en sudor y áspero de polvo, y luego permaneció quietecita, con síntomas de alivio y aun de bienestar físico producido por la infusión calmante.

Cortesía de CEDE www.cede.es

La jaqueca, que ya se sabe cómo es de caprichosa y maniática, se había marchado por la posta desde que llegara al estómago la taza de tila; la calentura cedía, y las bascas iban aplacándose... Sí, lo que es el cuerpo se encontraba mejor, infinitamente mejor; pero, ¿y el alma? ¿Qué procesión le andaba por dentro a la señora?

No cabe duda: si hay una hora del día en que la conciencia goza todos sus fueros, es la del despertar. Se distingue muy bien de colores después del descanso nocturno y el paréntesis del sueño. Ambiciones y deseos, afectos y rencores se han desvanecido entre una especie de niebla; faltan las excitaciones de la vida exterior; y así como después de un largo viaje parece que la ciudad de donde salimos hace tiempo no existe realmente, al despertar suele figurársenos que las fiebres y cuidados de la víspera se han ido en humo y ya no volverán a acosarnos nunca. Es la cama una especie de celda donde se medita y hace examen de conciencia, tanto mejor cuanto que se está muy a gusto, y ni la luz ni el ruido distraen. Grandes dolores de corazón y propósitos de la enmienda suelen quedarse entre las mantas.

A) Comentario literario y lingüístico basado en los siguientes aspectos: análisis de los rasgos conceptuales, estilísticos, lingüísticos y pragmáticos más significativos del texto.

B) Elaboración de un texto argumentativo, de una extensión máxima de 300 palabras en relación siguiente tema (recuerde que el texto debe tener una determinada estructura, según los criterios específicos publicados).

Desde hace meses se ha iniciado el proceso de vacunación contra la COVID-19 en España. En algunos casos, se ha exigido la firma de un compromiso de conformidad previo a la administración de las dosis. Defienda su postura sobre la firma de este compromiso.

Cortesía de CEDE www.cede.es

OPCIÓ 2

Regresé a la peluquería y aproveché la escasa afluencia de parroquianos para descabezar un sueñecito. Me desperté con la boca seca y pastosa y la sensación de llevar ausente mucho rato. Fuera estaba oscuro. Salí a preguntar la hora a un viandante y descubrí que había dormido menos de una. Era pronto y la oscuridad se debía a haberse cubierto el cielo de nubarrones mientras yo dormía. Me acordé de Magnolio, que en aquel momento montaba guardia a la intemperie, y deseé que no se pusiera a llover o que si en contra de mis deseos se ponía a llover, no se le ocurriera abandonar su puesto.

A eso de las seis de la tarde entró una clienta. Era una mujer joven, vestida con un traje camisero de corte depurado, algo fea. Le dediqué la mejor sonrisa que permitía mi boca seca y pastosa, pasé el plumero por el sillón y le ofrecí asiento mientras doblaba obsequioso el espinazo. Ella se sentó y se me quedó mirando como si hubiera olvidado el motivo de su presencia allí.

-¿Estilismo?- le propuse.

-Lo que sea - respondió con desánimo.

-Déjelo en mis manos y por un precio muy ajustado cuando salga de aquí no la reconocerá ni su padre.

-Yo no tengo padre -repuso- y a mí no me reconoce nadie, empezando por ti. Soy Ivet Pardalot, la verdadera hija del difunto Pardalot. Tú me abordaste en mitad del entierro de mi padre para decirme no sé qué impertinencias.

-Excuse mi despiste inexcusable –me excusé-. Tenía puesta toda su atención en su voluptuosa cabellera, a la que sin embargo, no le vendría mal un tratamiento cosmetológico.

-Es igual -atajó- .De sobra sé que no valgo nada. Físicamente, quiero decir. Desde otros puntos de vista, el panorama es muy otro. Soy multimillonaria, pero éste no es mi único atractivo: también soy una mujer inteligente y tengo una sólida formación académica. Al ser hija única, mi padre me preparó para llevar sus empresas cuando él se retirara, como acaba de hacer prematura e involuntariamente. Estudié en varias universidades, aquí y en el extranjero, hablo seis lenguas, puedo ir sola por el mundo y nada me asusta ni me escandaliza, salvo aquel asqueroso ratón amorrado a un bote de leche corporal.

Suspiró mientras yo le daba escobazos al ratón y continuó luego en los siguientes términos:

Cortesía de CEDE www.cede.es

-Pero todos estos méritos, ¿de qué me sirven? Los hombres no se fijan en mí o se fijan primero y luego lo lamentan. Sólo mi padre me encontraba la más agraciada de las mujeres. Pero ahora él no está y me he quedado sola. Con mis millones, mis diplomas y mis lenguas.

-Oh, vamos, no diga estas cosas.

-Lo que yo diga no tiene importancia -replicó-. Lo que cuenta es lo que dicen los demás, o lo que piensan, aunque no lo digan. Mira tu caso. La falsa Ivet es falsa, como su nombre indica, te ha engañado, no ha dejado de meterte en líos y aún te meterá en más. Pero cuando te mira, tú te derrites. Por mí, en cambio, no moverías un dedo aunque ejecutara la dansa de Castelltersol sólo para tus ojos.

-Señorita Pardalot -respondí cuando hubo finalizado la filípica precedente y antes de que pudiera poner en práctica su velada amenaza-, yo no sé si sus problemas, que comprendo, le han permitido a su vez fijarse en mí. Si lo ha hecho habrá advertido que no me parezco precisamente a Tom Cruise, por citar solo un ejemplo de donosura. Además estoy en la miseria.

A) Comentario literario y lingüístico basado en los siguientes aspectos: análisis de los rasgos conceptuales, estilísticos, lingüísticos y pragmáticos más significativos del texto.

B) Elaboración de un texto argumentativo, de una extensión máxima de 300 palabras en relación siguiente tema (recuerde que el texto debe tener una determinada estructura, según los criterios específicos publicados).

En la sociedad actual, *youtubers, streamers, influencers,* blogueros, etc. representan los nuevos referentes sociales predominantes entre ciertos sectores de la población. Exprese su opinión al respecto.

Cortesía de CEDE www.cede.es

Oposicions 2020
Cos: Professors d'Ensenyament Secundari
Especialitat: Llengua Castellana i Literatura
Illa: Menorca
Tribunal núm.: 1/590 004

PART B DE LA PRIMERA PROVA: PROVA PRÀCTICA

MODELO A

TEXTO

NINGÚN AMOR CABE EN UN CUERPO SOLAMENTE.

NINGÚN amor cabe en un cuerpo solamente,
aunque abarquen sus venas el tamaño del mundo,
siempre un deseo se queda fuera,
otro solloza pero falta.

Lo sabe el mar en su lamento solitario
y la tierra que busca los restos de su estatua;
no basta un solo cuerpo para albergar dos noches,
quedan estrellas fuera de la sangre.

Ningún amor cabe en un cuerpo solamente,
aunque el ala se aparte y ceda espacio
y el tiempo nos entregue las horas que retiene.

Dos manos no nos bastan para alcanzar la sombra;
dos ojos ven apenas pocas nubes
pero no saben dónde van, de dónde vienen,
qué país musical las une y las dispersa.

Cortesía de CEDE www.cede.es

Ningún amor. Ni el más huidizo, el más fugaz,
nace en un cuerpo que está solo,
ninguno cabe en el tamaño de su muerte.

Papiros amorosos, **Eugenio Montejo.**

ENUNCIADOS

1. Elabore un comentario lingüístico y literario del texto anterior.

2. Elabore un texto argumentativo con una <u>extensión máxima de 300 palabras</u> en el que formule su opinión sobre si la poesía amorosa ha contribuido a crear una visión utópica del amor.

Cortesía de CEDE www.cede.es

PART B DE LA PRIMERA PROVA: PROVA PRÀCTICA.

MODELO B

TEXTO

Infancia y éxito de los libros de páginas.

Hace tiempo que los catastrofistas nos lo advierten con los peores augurios: los libros son una especie en peligro de extinción y en algún momento del futuro próximo desaparecerán devorados por la competencia de otras formas más perezosas de ocio y la expansión caníbal de Internet.

Este pronóstico concuerda con nuestras sensaciones como habitantes del tercer milenio. Todo avanza cada día más rápido. Las últimas tecnologías ya están arrinconando a las triunfantes novedades de anteayer. Los plazos de la obsolescencia se acortan cada vez más. El armario debe renovarse con las tendencias de temporada, el móvil más reciente sustituye al antiguo; nuestros equipos nos piden constantemente actualizar programas y aplicaciones. Las cosas engullen a las cosas precedentes. Si no permanecemos alerta, tensos y al acecho, el mundo nos tomará la delantera.

Los mass media y las redes sociales, con su vértigo instantáneo, alimentan estas percepciones. Nos empujan a admirar todas las innovaciones que llegan corriendo como surfistas en la cresta de la ola, sostenidas por la velocidad. Pero los historiadores y antropólogos nos recuerdan que, en las aguas profundas, los cambios son lentos. Víctor Lapuente Giné ha escrito que la sociedad contemporánea padece un claro sesgo futurista. Cuando comparamos algo viejo y algo nuevo —como un libro y una tableta, o una monja sentada junto a un adolescente que chatea en el metro—, creemos que lo nuevo tiene más futuro. En realidad, sucede lo contrario. Cuantos más años lleva un objeto o una

Cortesía de CEDE www.cede.es

costumbre entre nosotros, más porvenir tiene. Lo más nuevo, como promedio, perece antes. Es más probable que en el siglo XXII haya monjas y libros que WhatsApp y tabletas. En el futuro habrá sillas y mesas, pero quizá no pantallas de plasma o teléfonos móviles. Seguiremos celebrando con fiestas el solsticio de invierno cuando ya hayamos dejado de tostarnos con rayos UVA. Un invento tan antediluviano como el dinero tiene muchas posibilidades de sobrevivir al cine 3D, a los drones y a los coches eléctricos. Muchas tendencias que nos parecen incuestionables —desde el consumismo desenfrenado a las redes sociales— remitirán. Y viejas tradiciones que nos han acompañado desde tiempo inmemorial —de la música a la búsqueda de la espiritualidad— no se irán nunca. Al visitar las naciones socioeconómicamente más avanzadas del mundo, en realidad sorprende su amor por los arcaísmos —de la monarquía al protocolo y los ritos sociales, pasando por la arquitectura neoclásica o los vetustos tranvías—.

Si el poeta Marcial pudiese agenciarse una máquina del tiempo y visitar esta tarde mi casa, encontraría pocos objetos conocidos. Le asombrarían los ascensores, el timbre de la puerta, el router, los cristales de las ventanas, el frigorífico, las bombillas, el microondas, las fotografías, los enchufes, el ventilador, la caldera, la cadena del váter, las cremalleras, los tenedores y el abrelatas. Se asustaría al escuchar el silbido de la olla exprés y daría un respingo cuando empezasen las embestidas de la lavadora. Alarmado, buscaría dónde se esconden las personas que hablan desde la radio. Le angustiaría —como a mí, por otro lado— el pitido de la alarma del despertador. A simple vista, no tendría ni la más remota idea de la utilidad de los esparadrapos, los sprays, el sacacorchos, la fregona, las brocas, el secador, el exprimelimones, los discos de vinilo, la maquinilla de afeitar, los cierres de velcro, la grapadora, el pintalabios, las gafas de sol, el sacaleches o los tampones. Pero entre mis libros se sentiría cómodo. Los reconocería. Sabría sujetarlos, abrirlos, pasar las páginas. Seguiría el surco de las líneas con su dedo índice. Sentiría alivio —algo queda de su mundo entre nosotros—.

Cortesía de CEDE www.cede.es

Por eso, ante la catarata de predicciones apocalípticas sobre el futuro del libro, yo digo: un respeto. No subsisten tantos artefactos milenarios entre nosotros. Los que quedan han demostrado ser supervivientes difíciles de desalojar (la rueda, la silla, la cuchara, las tijeras, el vaso, el martillo, el libro...). Algo hay en su diseño básico y en su depurada sencillez que ya no admite mejoras radicales. Han superado muchas pruebas —sobre todo, la prueba de los siglos— sin que hayamos descubierto ningún artilugio mejor para cumplir su función, más allá de pequeños ajustes en sus materiales o componentes. Rozan la perfección en su humilde esfera utilitaria. Por eso creo que el libro seguirá siendo el soporte esencial para la lectura —o algo muy parecido a lo que el libro nunca ha dejado de ser, incluso desde antes de la invención de la imprenta—.

El infinito en un junco, **Irene Vallejo.**

ENUNCIADOS

1. Elabore un comentario lingüístico y literario del texto anterior.
2. Elabore un texto argumentativo con una extensión <u>máxima de 300 palabras</u> en el que formule su opinión sobre si el mundo educativo está preparado para prescindir del libro como fuente de conocimiento.

Cortesía de CEDE www.cede.es

PARTE B DE LA PRIMERA PRUEBA: PRUEBA PRÁCTICA

OPCIÓN A

Comentario literario y lingüístico a partir de los siguientes aspectos: análisis de los rasgos temáticos, estilísticos, lingüísticos y pragmáticos más significativos del texto.

Iba despacio por la calle de Santa Engracia y se detuvo un instante en una tienda a comprar dátiles, que le gustaban mucho. Siguiendo luego su vagabundo camino, saboreaba el placer íntimo de la libertad, de estar sola y suelta siquiera poco tiempo. La idea de poder ir adonde gustase la excitaba haciendo circular su sangre con más viveza. Tradújose esta disposición de ánimo en un sentimiento filantrópico, pues toda la calderilla que tenía la iba dando a los pobres que encontraba, que no eran pocos... Y anda que andarás, vino a hacerse la consideración de que no sentía malditas ganas de meterse en su casa. ¿Qué iba a hacer en su casa? Nada. Conveníale sacudirse, tomar el aire. Bastante esclavitud había tenido dentro de las Micaelas. ¡Qué gusto poder coger de punta a punta una calle tan larga como la de Santa Engracia! El principal goce del paseo era ir solita, libre. Ni Maxi ni doña Lupe ni Patricia ni nadie podían contarle los pasos, ni vigilarla ni detenerla. Se hubiera ido así... sabe Dios hasta dónde. Miraba todo con la curiosidad alborozada que las cosas más insignificantes inspiran a la persona salida de un largo cautiverio. Su pensamiento se gallardeaba en aquella dulce libertad, recreándose con sus propias ideas. ¡Qué bonita, verbigracia, era la vida sin cuidados, al lado de personas que la quieran a una y a quien una quiere!... Fijose en las casas del barrio de las Virtudes, pues las habitaciones de los pobres le inspiraban siempre cariñoso interés. Las mujeres mal vestidas que salían a las puertas y los chicos derrotados y sucios que jugaban en la calle atraían sus miradas, porque la existencia tranquila, aunque fuese oscura y con estrecheces, le causaba envidia. Semejante vida no podía ser para ella, porque estaba fuera de su centro natural. Había nacido para menestrala; no le importaba trabajar *como el obispo* con tal de poseer lo que por suyo tenía. Pero alguien la sacó de aquel su primer molde para lanzarla a vida distinta; después la trajeron y la llevaron diferentes manos. Y por fin, otras manos empeñáronse en convertirla en señora. La ponían en un convento para moldearla de nuevo; después la casaban... y tira y dale. Figurábase ser una muñeca viva, con la cual jugaba una entidad invisible, desconocida, y a la cual no sabía dar nombre.

Ocurriole si no tendría ella *pecho* alguna vez, quería decir iniciativa… si no haría alguna vez lo que le saliera *de entre sí*. Embebecida en esta cavilación llegó al Campo de Guardias, junto al Depósito. Había allí muchos sillares, y sentándose en uno de ellos, empezó a comer dátiles.

Cortesía de CEDE www.cede.es

Elaboración de un texto argumentativo con una extensión máxima de 300 palabras.

En París, el 28 de diciembre de 1895, August y Louis Lumière, pioneros de la tecnología, proyectaron ante el público imágenes en movimiento, provocando una revolución artística que originó el nacimiento del cine como espectáculo. Pasado más de un siglo, el séptimo arte permanece en la cúspide de la cultura contemporánea, se dice que vinculado a la narrativa germinal. ¿Hasta qué punto son originales los argumentos cinematográficos?

Cortesía de CEDE www.cede.es

PARTE B DE LA PRIMERA PRUEBA: PRUEBA PRÁCTICA

OPCIÓN B

Comentario literario y lingüístico basado en los siguientes aspectos: análisis de los rasgos temáticos, estilísticos, lingüísticos y pragmáticos más significativos del texto.

¿Serás, amor
un largo adiós que no se acaba?
Vivir, desde el principio, es separarse.
En el primer encuentro
con la luz, con los labios,
el corazón percibe la congoja
de tener que estar ciego y solo un día.
Amor es el retraso milagroso
de su término mismo:
es prolongar el hecho mágico
de que uno y uno sean dos, en contra
de la primera condena de la vida.
Con los besos,
con la pena y el pecho se conquistan
en afanosas lides, entre gozos
parecidos a juegos,
días, tierras, espacios fabulosos,
a la gran disyunción que está esperando,
hermana de la muerte o muerte misma.
Cada beso perfecto aparta el tiempo,
le echa hacia atrás, ensancha el mundo breve
donde puede besarse todavía.
Ni en el llegar, ni en el hallazgo
tiene el amor su cima:
es en la resistencia a separarse
en donde se le siente,
desnudo, altísimo, temblando.
Y la separación no es el momento
cuando brazos, o voces,
se despiden con señas materiales:
es de antes, de después.
Si se estrechan las manos, si se abraza,
nunca es para apartarse,
es porque el alma ciegamente siente
que la forma posible de estar juntos
es una despedida larga, clara.
Y que lo más seguro es el adiós. [vv.54-90]

Cortesía de CEDE www.cede.es

Elaboración de un texto argumentativo con una extensión máxima de 300 palabras.

La Asociación Internacional para la Evaluación del Rendimiento Educativo ha señalado varios factores que inciden a la hora de convertir a los jóvenes en mejores lectores: padres también lectores, escolarización temprana, presencia de libros en casa y buena biblioteca escolar. Uno de los grandes desafíos al que se enfrentan los docentes es la selección o recomendación de libros para su alumnado y la composición de bibliotecas de aula que inviten a la lectura. ¿Cree que deberían seguir formando parte de los listados para jóvenes las obras consideradas clásicas de la Literatura universal?

Cortesía de CEDE www.cede.es